



Mi Universidad

ensayo

Nombre del Alumno: Gomes Alegria Maria Esther

nombre del tema: técnica de intervención familiar

Parcial : 4

Nombre de la Materia: modelos de intervención en psicoterapia

Nombre del profesor: Lindsay Vazquez Guendolay

Nombre de la Licenciatura: General

Cuatrimestre: 7mo

técnica de intervención familiar

Virginia Satir, Terapeuta Familiar norteamericana, Ex Directora de Training Family Project del Mental Rose Institute, Palo Alto California. A su vez, fue la primera directora de entrenamiento de Esalen Institute, en Big Sur E.U.A... Ella expresa que empezó impartiendo un curso de dinámica familiar a residentes de psiquiatría en el Illinois State Psiquiatric Institute entre 1955 y 1958. Luego profesionales en las especialidades de medicina, psiquiatría, psicología, trabajo social, enfermería, educación, antropología y sociología, expresaron interés en sus programas de capacitación.¹⁶ Según Don D. Jackson la autora muestra “un sistema bien pensado para la psicoterapia conjunta de la familia, el cual ha consolidado y forjado el calor de numerosas discusiones con colegas y estudiantes”.¹⁷ En otros términos, Virginia Satir es una pionera en el campo de la terapia familiar e incluso intervino en el primer programa para entrenamiento en su país. Sobre los inicios de su trabajo expresa: “El origen de mi teoría y práctica particulares surgió de una nueva apreciación del significado de lo que me decían los parientes acerca del “paciente” que yo estaba viendo. Esas llamadas tenían, a primera vista, la forma de quejas acerca del paciente, o de mi manera de manejarlo o eran informes acerca de las cosas que ellos pensaban que yo debía saber. En la práctica psicoterapéutica tradicional, me enseñaron a ver todos los intentos de un pariente para comunicarse con el terapeuta como un obstáculo potencialmente peligroso en la relación terapéutica. Cuando empecé a tratar de entender el sentido de esas llamadas, vi que contenían cuando menos dos mensajes: uno acerca del dolor o los problemas que el familiar observaba en el paciente, y otro acerca del dolor y los problemas que él mismo sufría. El siguiente paso fue comprender que la llamada no sólo contenía una oferta de ayuda para el paciente, sino también, al mismo tiempo, una petición de ayuda para el familiar. Entonces ya fue imposible ignorar que existía una relación esencial entre el paciente y su familia. La conducta de cualquier individuo es una respuesta a una compleja serie de “reglas” metódicas y predecibles que gobiernan su grupo familiar, aunque dichas reglas pueden no ser conocidas conscientemente por él o su familia”.¹⁸ Lo anterior la llevó a un enfoque integrado de la terapia. En su práctica y enseñanza utiliza principios e ideas de campos tan diversos como la danza, el arte dramático, las comunicaciones, la educación, el lenguaje, las ciencias de la conducta e incluso de las ciencias físicas, de las cuales se derivó el “concepto de sistemas”, base para la aplicación de sus técnicas.¹⁹ Otro concepto muy importante es el de proceso. Este, implica movimiento, es dinámico no estático. No enfoca la actividad por sí misma, sino la manera en que. La familia evidencia ser el sistema central del hombre: las principales identificaciones, los más importantes valores, los objetivos del ser humano, su adaptación social lo remiten a lo que le sucedió y sucede en su familia.⁹ Dentro de ese contexto, la terapia familiar es un paradigma nuevo: un sistema de referencias que revela y reordena datos de manera significativa, crea nuevos significados y abre perspectivas esenciales.¹⁰ Así nos obliga a romper con hábitos de pensamiento y modelos tradicionales. El individuo se presenta ahora influido de tal manera por el sistema que el concepto de individualidad personal se hace cada vez más dudoso. Hace ya varias décadas, el psiquiatra americano H.S. Sullivan hablaba de la ilusión de la individualidad e incluso Bernard Shaw decía: “la independencia es un prejuicio burgués todos somos dependientes”. En terapia familiar, se diluye la individualidad, pues ahora los miembros de la familia se presentan como integrantes de un círculo de interacción, en el que la conducta de un miembro influye necesariamente en la de todos los demás y aquel es a su vez influido por los otros. Esta visión de sistema debe mucho a la cibernética y a la comunicación. Así

se le puede describir también, a la terapia familiar, como un modelo circular y contraponerla al modelo causal lineal, monocausal sobre el que se basan hoy día, innumerables planteamientos de comprensión psicológicas. Este nuevo paradigma no sólo modifica nuestras ideas acerca de la causalidad humana. Lleva también a una nueva comprensión de la enfermedad y revoluciona la práctica psicoterapéutica. Tal vez, sea Jack Haley el terapeuta familiar norteamericano, quien mejor lo haya captado al expresar: “La terapia familiar no es simplemente un nuevo método de tratamiento; antes bien, nos muestra la causa y el tratamiento de problemas psiquiátricos con partir de un supuesto básico común: si ha de cambiar el individuo, deberá modificarse el medio en que se mueve. La unidad de tratamiento ya no es la persona aislada sino la red de relaciones en que esté envuelto”.¹¹ Consideremos el análisis y un ejemplo para aclarar esta orientación terapéutica: 1. Individual: Un niño de 10 años se niega a salir fuera de su casa, sin ir acompañado, porque dice que tiene miedo de los perros. Desde el punto de vista individual padece de una fobia canina. 2. Dual: Si uno se da cuenta que la madre del niño, a causa del problema, está constantemente a su lado y no tiene más interés en la vida que el niño y su temor, se puede decir que la unidad del problema es la díada Madre – Niño. Así, el miedo a los perros contribuye a mantener una relación demasiado íntima entre la madre y el hijo. 3. Triádico: si se observa la secuencia entre la madre, el padre y el niño, resulta evidente que el padre y la madre discuten uno al otro, excepto en lo referente al problema del hijo. Cuando el padre y la madre discrepan demasiado hacen las pases consolándose mutuamente por los temores del hijo. En esta forma de ver las cosas, el hijo contribuye con su problema a mantener el matrimonio unido.¹² Lo anterior, plantea tres tipos de intervención: A. Ayudar a un niño a superar un miedo interior a los perros. B. Cambiar una relación madre e hijo. C. Alterar una relación triangular entre un hijo y sus padres. Se ha partido de una evolución histórica sobre los distintos enfoques o formas de concebir y abordar los trastornos emocionales, desde la visión individualista a la interaccionista, terreno propicio, esta última, para surgimiento y progreso de la terapia familiar paradigma o método donde se contrapone, fundamentalmente la causalidad lineal versus la causalidad circular. En general, la terapia familiar revoluciona no sólo en el origen o causalidad sino también la intervención terapéutica donde las “conductas patológicas” son consideradas como mecanismos homeostáticos que tratan de mantener el equilibrio del sistema familiar. Asimismo, cualquier modificación en el sistema debe contemplar cambios en las relaciones entre las personas involucradas en el proceso familiar.